



De camino a un segundo robot

“Donde hay un sueño, hay un camino”. Con esta frase reciben a los visitantes en Ganadería Bedollo, en Santayana de Soba (Cantabria), y precisamente están en pleno trayecto hacia su objetivo: lograr ordeñar a todo su rebaño en dos robots de ordeño GEA DairyRobot R9500.

Los hermanos Emilio, Rosa y María Fuente Ezquerro son los propietarios de esta granja familiar, que iniciaron sus abuelos y continuaron sus padres, en la que ordeñan un total de 82 vacas.

Instalaron el primero de los robots hace dos años, porque vieron que las vacas necesitaban un tercer ordeño y no era fácil encontrar mano de obra cualificada. Actualmente están incrementando su rebaño y ordeñan a los animales con los dos sistemas: robot y sala.

Gracias a la robotización, han llegado a los tres ordeños de media, han conseguido un incremento en la producción y han notado mucha mejor calidad de vida para los animales. También tienen collares CowScout, arrimador de comida FRone, tanque TCool de 6.000 litros y un separador de purín, recién estrenado.

Cuentan los días para recibir la segunda máquina robotizada y olvidarse de la sala de ordeño.



Nombre de la explotación: Ganadería Bedollo
Localización: Santayana (Soba, Cantabria)
Número total de animales: 170
Vacas en producción: 82, 52 en robot y 30 en sala
Media de producción en robot: 39 litros/vaca/día
Media de producción en sala: 35 litros/vaca/día
Media de número de ordeños en robot: 3,2
Número de ordeños en sala: 2
Porcentaje de grasa: 3,88 %
Porcentaje de proteína: 3,40 %
RCS: 76.000 cél./ml



Emilio, María y Rosa, junto a Esteban Abascal, de Agrocantabria (segundo por la izquierda), y Juan Carlos González, delegado de GEA en la zona (derecha)



Rosa Fuente: “Nos aporta mayor producción de leche y mayor calidad de vida para los animales”

¿Qué sistema de ordeño tenían antes de instalar el robot?

Antes trabajábamos solo con la sala de ordeño 6x2 de GEA, la que seguimos manteniendo todavía.

¿Por qué decidieron robotizar el ordeño?

Porque empezamos a tener vacas que necesitaban hacer tres ordeños y hacía falta más mano de obra. Éramos muy reacios a poner el robot de ordeño, pero al final no nos quedó más remedio. Ahora estamos muy contentos y las vacas, más.

¿Por qué eligieron GEA?

GEA nos pareció, desde el primer momento, interesante por el tema del foso, que es muy cómodo para los tratamientos, la separación por cuartos, la colocación manual y el servicio técnico.

¿Cuándo lo instalaron?

El día 21 de agosto hará dos años que empezamos a ordeñar con él.

¿Cómo planificaron el proceso de instalación del robot?

La verdad es que fue bastante complicado, porque pusimos la granja patas arriba. Tuvimos que pasar las vacas secas a la otra nave, cambiar las terneras totalmente de sitio y agrandar la cuadra de las novillas. Fue un cambio bastante grande.

¿Cómo recuerdan el proceso de cambio?

Fue duro, pero más duro para nosotros que para las vacas. A nosotros nos costó acostumbrarnos a llevar siempre un móvil encima o a vivir pegados a un ordenador. Sin embargo, las vacas están muy bien desde el primer momento.



María Fuente

“Esta ganadería ha pasado de generación en generación. Empezaron mis abuelos con sus ocho vacas.

Después, cuando mi abuela se quedó viuda, se incorporaron a la explotación mis padres y fueron

creciendo poco a poco hasta la unión de mi hermano Emilio. Luego, pasados unos años, comenzamos también a trabajar en la granja mi hermana Rosa y yo.

Tener la ganadería aquí, en el valle de Soba, implica unos costes de producción muy elevados, solo hay que ver cómo es el terreno.

Decidimos quedarnos en Soba porque para nosotros es calidad de vida; es más, yo tenía claro que mi vida iba a ser en un pueblo y rodeada de vacas, que es lo que me encanta.

Mi madre siempre va a ser nuestro claro ejemplo a seguir e intentamos llevar bien el trabajo, somos unos hermanos muy unidos y, gracias a eso y al esfuerzo de toda la gente que trabaja para nuestra ganadería, Bedollo sale adelante”.

¿Cómo es la organización del trabajo con robot y sala?

Al principio nos costó un poco adaptarnos, porque no sabíamos cómo teníamos que funcionar. A día de hoy, intentamos cerrar las lactaciones en el robot. Por un lado, las vacas paren en un patio donde está la sala y según van pariendo las vamos incorporando al robot. Por otro, las vacas del robot que están a punto de secar vuelven a la sala.

No nos gusta estar cambiando vacas de patio y a ellas no les gusta nada volver a la sala.

Entre nosotros, cada uno tiene su trabajo dentro de la granja. Llegamos aquí y no hay que preguntar qué tenemos que hacer hoy, todos sabemos a dónde ir desde el momento en que llegamos. Yo me encargo del ordeño; mi hermano Emilio, de los tratamientos, de las inseminaciones y de las labores de campo, y mi hermana María, de la cría, que conlleva muchísimo tiempo. Luego, entre todos hacemos la limpieza de camas y el resto de los trabajos.

¿Qué diferencias notan de un sistema a otro?

En el robot, el punteo del pienso es algo fundamental. Lo que más hemos notado es que las novillas primerizas crecen, se desarrollan mucho más que estando en la sala de ordeño, y también la calidad de la ubre.

¿Qué beneficios aporta la robotización?

Nos aporta mayor producción de leche y mayor calidad de vida para los animales, al tener la ubre más sana les estás alargando la vida a las vacas.

Actualmente, las vacas tienen mucha más calidad de vida, más incluso que nosotros, pues, al continuar trabajando con sala, seguimos amarrados a los horarios de trabajo. Cuando esté instalado el segundo robot, será totalmente distinto.

Además, nos proporciona muchos datos y en cualquier parte que estés o a cualquier hora del día, ves lo que está pasando en el robot.

¿Cuál es el plan de futuro?

Nuestro plan de futuro es crecer un poco más en número de animales para poner otro robot. Ahora mismo hemos hecho una gran inversión con el robot y el separador de purines y tenemos que ir despacito.

Para nosotros sería ideal poder poner mañana el segundo robot, pero no va a poder ser así. Ahora mismo tenemos que esperar a que vuelvan a abrir los planes de mejora y a ver si así podemos continuar.

ENTREVISTA
EN VÍDEO



Emilio Fuente

¿Tienen algún equipamiento más de GEA?

Además de la sala de ordeño, también tenemos de GEA el arrimador de comida FRone, los collares CowScout, un tanque TCool de 6.000 litros y un separador de purines que acabamos de arrancar la semana pasada.

¿Cómo trabajan con el arrimador de comida FRone?

Está programado para pasar una vez cada tres horas. La ventaja que hemos visto con él es que a las vacas no les falta comida en ningún momento del día y están comiendo constantemente. Lo que hace el arrimador es que, cuando pasa, las incita a levantarse y vienen a comer.

¿Con qué objetivo han incorporado a la granja el separador de purines?

Con el separador de purines la experiencia es muy corta, porque lo acabamos de arrancar hace quince días.

La intención que tenemos es intentar dar solución al excedente de purín. Con este sistema queremos dar salida a la parte sólida, pues creo que así va a ser fácil de transportar, y aplicar el líquido a nuestros campos.



Arrimador FRone



Separador de purines



Tanque TCool